CAPITULO VI.

Victor Manuel y su reino desde la paz con Rusia hasta el principio de la guerra con Austria.

Entre las muchas cosas que inquietaban á Víctor Manuel, Mazzini y los proyectos de su partido era lo que principalmente le infundia continuos temores, y el rudo campeon de la libertad italiana le inspiraba además cierta animosidad hereditaria, por considerarle como el enemigo de su padre Carlos Alberto. Si en Cerdeña ocurria algun disturbio, en concepto de Víctor Manuel solo Mazzini era responsable; si se fraguaba alguna conspiracion en cualquier punto de Italia, señalábase á Mazzini como autor de ella, y esto, sin tener en cuenta ni el objeto que se proponian los conjurados ni averiguar antes quien era el jefe de ellos. Es indudable que el Triunviro romano trabajaba mucho en aquella época y que era poderosa su influencia en toda Italia, pero tambien es cierto que no proyectaba nada contra la seguridad de Víctor Manuel ni tampoco de sus Ministros.

Las relaciones que entonces tenia Mazzini con los políticos de Italia y las opiniones que formaban de él los diversos partidos de Europa, son muy problemáticas: muchos creian que por sus opiniones avan-

zadas y por sus atrevidos planes, que tantas veces habian fracasado, retardaba la unidad italiana, pero otros consideraban el eminente patriota como el alma de la empresa y como el mas enérgico defensor del proyecto.

Desde que la presente obra comenzó á circular, el autor recibió una carta del capitan De Roan, Comodoro que fué de Garibaldi en la segunda espedicion á Sicilia, en la cual se quejaba de que Mazzini no figurase en estas páginas como libertador de Italia, y como es muy probable que se hagan reclamaciones semejantes por personas notables que estiman y veneran al eminente patricio, conviene advertir aquí que cualesquiera que sean los servicios prestados á Italia por Mazzini, no se le puede considerar como uno de sus libertadores. No lo es ni mas ni menos que el mismo capitan De Roan, que con Missori, Menotti Garibaldi y otros muchos, tomaron una parte activa en las luchas que libertaron al país de sus opresores; pero no son estos los hombres cuya política, cuya fuerza moral y direccion en los asuntos públicos, espulsaron á los austriacos de un territorio que no les pertenecia, y subyugaron al Borbon, consolidando las principalidades.

Garibaldi conquistó reinos; Víctor Manuel rigió sus destinos, y Cavour dirigió la diplomacia que indujo á Víctor Manuel á lanzarse en el campo de batalla, y al Emperador francés á prestar su apoyo; Napoleon III pasó con sus ejércitos por los Alpes para combatir en las llanuras de Lombardía contra los austriacos, y siendo así, los personages que hemos citado y no otros, fueron los que realmente libertaron á Italia.

Mazzini escribió, trabajó celosamente y emprendió diversas espediciones, mas no pudo conseguir con esto alcanzar la independencia de su país, ni con su espada ni con sus planes y proyectos. Como patriota desinteresado, se hizo digno de elogio y del aprecio de sus conciudadanos, pero nada mas.

Moralmente influyó en la juventud de Italia como ninguno; inspiró esperanzas cuando todos estaban sumidos en la desesperacion; despertó la energía de los que parecian aletargados; supo organizar patrióticas conspiraciones, y halló recursos cuando contaba con muy pocos ausiliares; pero sus espediciones no dieron resultado alguno;

sus planes fracasaron, sus doctrinas no produjeron efecto, y finalmente, nunca coronó el éxito ninguna de sus empresas ni sus esfuerzos para conseguir la unidad italiana. Esta obra se ha escrito para recordar la historia de los actuales libertadores de Italia, de los hombres que con su diplomacia ó de su espada, rompieron las cadenas de la esclavitud, pero no para referir la de aquellos que como Mazzini, escribieron para despertar el patriotismo y dar vida á la idea de la unidad italiana.

Ya que hablamos del célebre Triunviro, creemos necesario decir algunas palabras acerca de las diversas opiniones que de él se han formado, pues en la Gran Bretaña y en los Estados Unidos, se observa que son aquellas muy contradictorias. Muchos le consideran como el verdadero héroe de la revolucion de Italia, y como el mas desinteresado, el mas leal y el mas generoso de los patriotas, lo cual es en gran parte verdad, pero hay otros que le acusan de haber perjudicado la causa del pais con sus juicios erróneos, sus repetidas conspiraciones y sus atrevidos proyectos, que no dieron nunca un buen resultado. Los que así dicen, añaden que Mazzini no era muy escrupuloso en cuanto á los medios que elegia para espulsar á los déspotas, y que con sus intrigas, se hizo odioso para muchos.

Acaba de publicarse una obrita escrita por el mismo Mazzini, en la cual refiere su vida y los principales acontecimientos de ella, dando cuenta de las circunstancias en que ocurrieron, obrita que ha sido revisada por las principales notabilidades en literatura y política (1), y basta comparar el párrafo de un periódico opuesto á las opiniones del gran patricio, con otro de los que simpatizan con él para que el lector pueda formar un juicio exacto de su persona.

«En ese libro se reconoce á un hombre de carácter elevado, enérgico y resuelto, fiel á sus principios y á sus amigos, y dispuesto siempre á sacrificarse por su pais para llevar á cabo su mision, pero al mismo tiempo se deduce que era incapaz de comprender á los que diferian de sus opiniones, y que no tenia suficiente esperiencia en el mundo político. No es de estrañar, sin embargo, que semejante hombre ejerciese una poderosa influencia en aquellos que abundaban en sus mismas ideas y que reconocian en él elevadas cualidades, pero tambien es fácil comprender porque su voz fué poco escuchada desde que Italia comenzó á marchar por la senda del progreso, y porque los italianos creen que haria mucho mejor en escribir libros en Inglaterra en vez de venir á gobernar á su pais.

(1) *Vida y escritos de José Mazzini:* Lóndres, Smith Elder y C.º 1864.

«El único hecho político que se deduce de los diferentes documentos, teorías y manifiestos de que tenemos conocimiento, es que Mazzini tomó parte en una conspiracion de Carbonarios cuando aun era muy jóven, y que habiendo fracasado aquella, comprendió que para que una revolucion italiana obtuviese buen éxito, se debia apelar á otros medios y tratar con otra clase de gente. En concepto de Mazzini, los Carbonarios no tenian principios políticos; su objeto no era otro sino promover la rebelion, y al efecto, formaban sociedades secretas, caracterizadas por los juramentos ó los misterios de los símbolos; los jefes, aunque buenos hombres á su modo, eran de limitada inteligencia y se proponian tan solo promover las revoluciones locales. Mazzini concibió el proyecto de apelar á una nueva generacion, basada en otros principios; inventó la Jóven Italia con el programa de la unidad nacional en una gran república; dedicóse á enseñar sus doctrinas á los jóvenes para quienes era desconocido el carbonarismo, y supo inspirarles el deseo de realizar la noble y gloriosa mision que tenia por objeto establecer la unidad italiana, bajo el gobierno del mejor y mas sabio de los ciudadanos. Tambien revistió sus proyectos políticos de ciertos caracteres religiosos, y apartándose con horror del materialismo del siglo XVIII, exortó á sus discípulos á que defendieran la causa de la Jóven Italia, como si se tratase de cumplir con un deber sagrado.

«No hay duda que la nueva forma dada á la revolucion italiana por el infatigable Mazzini, contribuyó mucho á ennoblecer su carácter, preparando á los ciudadanos para grandes acontecimientos é imbuyéndoles en esas ideas que no conciben fácilmente los habitantes de los pequeños Estados; pero al mismo tiempo debe recordarse que dicha revolucion no fué obra tan solo de la Jóven Italia y de los escritores revolucionarios, sino de respetables y ricos ciudadanos, hábiles diplomáticos y

disciplinadas tropas, como sucedió en la revolucion inglesa de 1688. Mazzini tiene una fé ilimitada en las revoluciones y cree que todos estos elementos no son necesarios; en su opinion, aquellas se verán coronadas del mejor éxito si se conducen juiciosamente y se dirigen por un hombre de reconocida rectitud, y recordando la reciente historia de Polonia, considera que las guerrillas bastan para oponer la suficiente resistencia á ejércitos como los de Rusia y Austria. Nadie puede dudar que Mazzini fué un conspirador de primera clase, muy audaz é ingenioso para buscar recursos, y que sus manifiestos producian mucho mas efecto por la manera misteriosa con que llegaban á mano de los lectores. Los documentos que circuló para explicar cual era el objeto de la Jóven Italia, nos parecen fatigosos, monótonos y prolijos en estremo, si bien es verdad que es necesario repetir una y otra vez las mismas ideas, para conseguir que se fije la atencion de un público poco ilustrado.

«Las últimas acusaciones que lanzó contra el eminente patricio el Gobierno francés, y el ataque de Mr. Stansfeld en la Cámara de los Comunes en Inglaterra, son circunstancias suficientes para que muchos ingleses deseen saber como trata en su obra Mazzini la cuestion de asesinato, pero en nuestro juicio, el hecho que se desprende es que desaprobó siempre semejante medio, por considerarlo inútil y opuesto á sus principios. El asesinato, en estos casos, es causa de que el pueblo incurra en un error fatal, cual es el de creer que el porvenir de las naciones depende de la línea de conducta de tal ó cual individuo. Mazzini reprueba el sistema de condenar á muerte á los que venden el secreto de una de esas sociedades como la Jóven Italia, y recuerda que esta era una de las prácticas de los Carbonarios, de los cuales tuvo tanto empeño en separarse. Despues nos dice que ningun hombre honrado puede dejarse influir por los asertos de un Gobierno como el de Francia, y cita el caso de un italiano que fué muerto por dos de sus compatriotas mientras él estaba en Marsella. El *Moniteur* insertó un suelto anunciando que el crímen habia sido cometido á instigacion de Mazzini, pero algun tiempo despues, un tribunal de Francia entendió en los hechos y quedó reconocida la inocencia de aquel. En este caso, nadie dió importancia á las revelaciones de Greco ni á

los asertos del acusador, pero recordábase que en otra ocasion Mazzini habia tomado parte en una trama, cuyo objeto era asesinar á Cárlos Alberto; hecho innegable, sobre el cual no se tenia la menor duda. En la obrita que hemos citado, el autor trata esta cuestion detenidamente y declara con igual candidez, que Gallenga fué quien le propuso cometer el crímen y que él se negó, demostrándole que era una locura inútil. Gallenga no obstante se hallaba tan resuelto, y era tan amenazador su lenguaje, que Mazzini creyó por un momento ser uno de esos hombres destinados por la Providencia para ejercer una justa venganza, y sintiéndose dominado, consintió. Así es como esplica el hecho el famoso Triunviro, y aun cuando la version sea exacta, no puede menos de reconocerse que Mazzini acostumbraba á combinar sus elevados principios, con las mas absurdas concepciones y su aficion á las tramas misteriosas.»

Esto es lo que decia, acerca del carácter y de los hechos de Mazzini, la *Revista del Sábado*, uno de los diarios mejor escritos de Lóndres, así como tambien el mas opuesto al famoso republicano y á su partido; he aquí ahora un párrafo del *Daily News*, otro periódico, que por el contrario, simpatizaba con Mazzini y abundaba en sus ideas.

«No es llegado todavía el momento de juzgar á Mazzini, porque aun se halla rodeado de esa atmósfera tempestuosa en medio de la cual se maduró su espíritu. Así como todos los hombres que han tomado una parte activa en las revoluciones, figurando como jefes, se han formado juicios muy contradictorios acerca de su persona; unos le consideran como un conspirador peligroso contra la autoridad legítima, como un cómplice de asesinos ó un homicida, para quien la existencia no tiene valor alguno comparada con la realizacion de un proyecto favorito, y para otros, es un hombre de gran mérito, de severas virtudes, un hombre que ha consagrado su vida, sus afecciones, sus bienes y su reputacion, á la defensa de la mas noble de las causas que pueden inspirar el corazon humano. Para los que piensan así, no es Mazzini sino un héroe que protesta enérgicamente contra las peores formas de la tiranía, y cuyos esfuerzos tienden constantemente á conseguir la libertad universal. ¿Quiénes tienen razon? ¿Cuál será el juicio de la posteridad? No somos nosotros los que debemos